

A. I. A. P. E.

A

LOS INTELLECTUALES Y AL PUEBLO ARGENTINO

La A. I. A. P. E., Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores, expresa la protesta más enérgica por el proceder de la policía metropolitana, que ha prohibido la realización de los cursos de historia argentina y economía política que se dictaban en su sede social, así como las demás actividades públicas que realizaba la A. I. A. P. E., con el concurso de prestigiosos trabajadores intelectuales y el auspicio de auditorios calificados.

Más que por la afectación de sus intereses particulares — injustamente lesionados por la resolución policial — la A. I. A. P. E. se siente movida a señalar este hecho por el valor de síntoma que adquiere en el actual panorama político argentino. Diariamente regístrase un nuevo atentado contra los derechos ciudadanos consagrados por la Constitución. Por una aberración incalificable, ciertas secciones policiales han sido erigidas en oficinas de censura para la emisión de las ideas. Todas las actividades públicas deben pasar por el tamiz de caprichosas y casi siempre inapelables clasificaciones policiales. Ahora ha tocado el turno a las funciones puramente intelectuales. En este insensible deslizamiento hacia la dictadura en que se empeñan los círculos dominantes de la oligarquía criolla, no podía salvarse la inteligencia. El odio a la inteligencia fué el timbre de orgullo de la tropelía nazista; el odio a la inteligencia fué el programa de combate de las hordas falangistas; el odio a la inteligencia empieza a ser ahora el calificativo de estos propósitos dictatoriales que se alimentan entre nosotros, para impedir la acción del pueblo argentino en favor de la recuperación total de su soberanía.

Al denunciar esta situación — al señalar el absurdo de que se prohíba, "por atentar contra la soberanía nacional", un curso de historia argentina destinado a exaltar la tradición liberal y progresista de la Revolución de Mayo —, la A. I. A. P. E. estima necesario dirigirse, en primer término, a los intelectuales argentinos y a sus organizaciones representativas.

Entiende que las medidas policiales adoptadas en su contra agravan a toda la intelectualidad argentina y constituyen un anticipo del destino que se reserva a la libertad de pensamiento, sin cuyo resguardo no puede concebirse el desarrollo de la creación artística, literaria y científica.

Este peligro que denunciarnos obliga a los intelectuales argentinos a luchar sin descanso por la normalización de la vida institucional del país. En consecuencia, la A. I. A. P. E. exhorta a los intelectuales argentinos a que expresen su protesta por las arbitrarias medidas de la policía metropolitana, y a que se incorporen a sus filas, para luchar por la defensa de la cultura en el régimen de la libertad democrática, tal como lo establece su declaración de principios.

Buenos Aires, febrero 6 de 1941.

AGRUPACION DE INTELLECTUALES, ARTISTAS, PERIODISTAS y ESCRITORES
Avenida de Mayo 1370 — Segundo piso